

Una experta afirma que la diabetes tipo 1 se diagnostica a edades más tempranas y en ello puede influir la higiene

PAMPLONA, 21 (EUROPA PRESS)

La doctora María José Redondo, especialista del departamento de Endocrinología y Nutrición de la Clínica Universitaria de Navarra, manifestó hoy que la diabetes tipo 1 se diagnostica cada vez a edades más tempranas y en ello puede influir la higiene, ya que, dijo, los niños están actualmente muy protegidos frente a los gérmenes y parásitos por lo que su sistema inmune se desarrolla de forma anómala.

Según precisó, existen dos tipos de diabetes, la 1 y la 2. La segunda afecta al 90 por ciento de los diabéticos, mientras que el resto sufre la tipo 1. Consiste en la falta de insulina. "En la mayoría de los casos, el sistema inmune ataca las células beta pancreáticas fuente productora de insulina, y las destruye", explicó la experta, que durante siete años ha trabajado en el Barbara Davis Center for Childhood Diabetes, en Denver (Colorado).

La diabetes tipo 1 afecta a una de cada 300 personas, y se estima que aparecen anualmente doce casos nuevos por cada 100.000 habitantes. Es una enfermedad crónica y está asociada a numerosas complicaciones, como ceguera, enfermedad renal, amputación de miembros superiores o riesgo cardiovascular.

Las personas que la sufren necesitan inyectarse insulina y medir los niveles de azúcar en sangre múltiples veces al día durante toda su vida. Además, algunas personas con diabetes tipo 1 desarrollan otras enfermedades de las llamadas autoinmunes, como alteraciones tiroideas, enfermedad celíaca, enfermedad de Addison, menopausia precoz, etc...

María José Redondo explicó que la diabetes tipo 1 puede detectarse desde edades muy tempranas. Normalmente, se identifica por aumento de sed, aumento de orina y pérdida de peso no justificada. Otros síntomas más severos son náuseas, vómitos o letargias. Sin el tratamiento adecuado hay niños que pueden perder la vida, incluso un 5 por ciento muere con terapia.

IDENTIFICACION

Según la doctora, hoy en día es posible identificar personas con alto riesgo de diabetes tipo 1 y existen múltiples ensayos de investigación sobre tratamientos que permitan prevenirla o frenar la pérdida de producción de insulina.

Explicó que existen distintos factores implicados en la diabetes tipo 1. Uno de ellos es el componente genético: de hecho, expuso, un hermano de una persona con esta enfermedad tiene un 6 por ciento de riesgo, mientras que en los casos de gemelos la probabilidad aumenta a un 50 por ciento.

Además, Redondo apuntó que también están presentes elementos ambientales, que pueden causar o proteger frente a la enfermedad. "España participa en un estudio europeo que analiza el papel de las proteínas de la leche en esta enfermedad. Todavía no están los resultados", dijo.

Otras líneas de trabajo vinculan la diabetes tipo 1 con procesos víricos. A este respecto, habló de la hipótesis de la higiene, que hace que los niños estén muy protegidos frente a gérmenes y parásitos. Otra hipótesis apunta la posibilidad de que la obesidad y el sedentarismo están provocando un aumento de los casos de la diabetes tipo 2 en los niños y que la diabetes tipo 1 se diagnostique en niños cada vez más pequeños.

TRASPLANTE DE ISLOTES

Una de las alternativas terapéuticas de la diabetes tipo 1 es el trasplante de islotes, aunque todavía está lejos de ser una realidad, ya que está en fase de investigación. Los islotes son las estructuras celulares del páncreas que producen la insulina.

A su juicio, es importante continuar esta línea de trabajo para solventar las limitaciones actuales: la necesidad de inmunosupresión para evitar el rechazo y la reaparición de la diabetes, la escasez de donantes y mejorar la eficacia de la técnica, ya que hoy en día un 50 por ciento de los trasplantes de islotes fracasa a los cuatro años.